

## 02 I LUNES DE ADVIENTO: EL ÁRBOL DEL PARAÍSO

“Ved que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; para vosotros será de alimento” (Gen 1, 29).



### EL ÁRBOL DE PARAÍSO

Al interpretar el Adviento como el tiempo restaurador del jardín primero, en el que el Creador plantó toda clase de árboles frutales y de especies vegetales, la memoria del árbol del centro del Paraíso -“El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal” (Gen 2, 9)-, nos invita a evocar el árbol redentor de la Cruz. Un himno litúrgico canta: “Jamás el bosque dio mejor tributo en hoja, en flor y en fruto”.

### CONSIDERACIÓN

El contemplativo sabe ver en las cosas creadas la mano de su Hacedor, y todo le lleva a considerar la presencia y virtud de la bondad en todo creado. Dice san Benito en su Regla: Considere los útiles del monasterio como vasos sagrados del altar”. La llamada a cuidar de la Casa Común no solo es tener sensibilidad ecológica, sino saber descubrir la sacramentalidad de la materia. En Adviento, los belenistas saben tomar los elementos más humildes para representar el misterio de la Navidad.

### PROPUESTA

¿Cómo tratas las cosas y la naturaleza?